



Centro de Medios de Vida

creando conocimiento | compartiendo conocimiento | intercambiando conocimiento

+ CIFRC

+ Cruz Roja Española

## PANDEMIA COVID-19, MÁS ALLÁ DE UN PROBLEMA SANITARIO A NIVEL DE LATINOAMERICA Y CARIBE (LAC)

*Un documento para la discusión y búsqueda colectiva de alternativas de acción en medios de vida<sup>1</sup>*

### Fundamentación<sup>2</sup>

Los medios de vida son los medios que permiten a una persona ganarse el sustento. Abarca las capacidades, los bienes y las actividades de las personas necesarias para cubrir o hacer frente las necesidades de la vida. Las perturbaciones y tensiones de la crisis de COVID-2019 en la región, aunque se considera principalmente una crisis de salud pública, está ya teniendo un impacto a corto y a medio plazo en la economía de los hogares más vulnerables debido principalmente a las medidas de restricción de movimientos, siendo este más severo en los países donde el trabajo informal prima y se vive al día, y en los países cuyas economías son altamente dependientes del sector servicios. Esto está ya provocando transtornos socioeconómicos en todo el mundo y en la región y no sólo disminuirá el bienestar y los medios de vida de las personas, sino que también socavarán las redes sociales, los mercados y la seguridad alimentaria de los que depende la vida. Dado que los medios de vida son el factor clave para la resiliencia de las personas, los hogares y las comunidades, un daño masivo en el sector de los medios de vida, se añadirá a corto, medio y largo plazo a los efectos directos de la crisis sanitaria.

Incluso antes de la difusión del COVID-19, la situación social en América Latina y el Caribe se estaba deteriorando, como muestran el aumento de los índices de pobreza y de extrema pobreza, la persistencia de las desigualdades y el descontento generalizado. En ese contexto, la crisis tendrá repercusiones negativas en la salud y la educación, así como en el empleo y la pobreza. El sector sanitario se está viendo expuesto a tensiones sin precedentes lo que afectará en el corto, medio y largo plazo a la **salud** de las personas, lo que dificultará los procesos de recuperación tras la crisis sanitaria. La interrupción de las actividades en centros educativos tendrá efectos significativos en el aprendizaje, especialmente de los más vulnerables. Los centros educativos también proporcionan seguridad alimentaria y cuidado a muchos niños, lo que permite a los padres tener tiempo para trabajar. La suspensión de las clases tendrá un impacto más allá de la **educación**, en la nutrición, el cuidado y la participación de los padres (especialmente de las mujeres) en el mercado laboral. Alrededor de 85 millones de niños y niñas de la región reciben un desayuno, un refrigerio o un almuerzo en la escuela (FAO/PMA, 2019).

---

<sup>1</sup> Este documento ha sido elaborado con los insumos de dos documentos principalmente: 1) "Food Security and Livelihoods COVID-19" elaborado por el CRMDV y el Punto Focal de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida de IFRC Ginebra, y 2) documento de contingencia del Llamamiento Regional de Movimiento de Población MDR42004

<sup>2</sup> Parte significativa de la información se ha obtenido del documento "América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales" del 03 abril 2020

Los países de la región, dada su heterogeneidad económica, social, cultural y política, han tomado diversas medidas para hacer frente a la crisis. Las cuarentenas, prohibiciones y restricciones a la circulación y libre movimiento de bienes y personas tendrán importantes repercusiones socioeconómicas en los **medios de vida** de las personas, las cadenas de mercado y el comercio de productos agrícolas y no agrícolas, con importante impacto en las poblaciones que dependen de ellas para sus medios de vida y su seguridad alimentaria y nutricional. Además, las familias que han perdido sus (principales) fuentes de ingresos debido al cese de sus actividades económicas tendrán dificultades para cubrir sus necesidades básicas (alimentos y artículos no alimentarios), los tratamientos sanitarios, el pago de alquileres, etc. y para recuperarse después de la crisis.

Antes de la pandemia, la CEPAL preveía que la región crecería un máximo del 1,3% en 2020. Sin embargo, los efectos de la crisis han llevado a cambiar esa previsión y pronosticar una caída del PIB de al menos un 1,8%. Sin embargo, no es de descartar que el desarrollo que la pandemia lleve a previsiones de contracciones de entre un 3% y un 4%, o incluso más. La CEPAL estima las tasas actuales de pobreza extrema (11,0%) y **pobreza** (30,3%) en ALC y prevé si los efectos del COVID-19 llevan a la pérdida de ingresos del 5% de la población económicamente activa, la pobreza podría aumentar 3,5 puntos porcentuales, mientras que se prevé que la pobreza extrema aumente 2,3 puntos porcentuales lo que significaría que de un total de 620 millones de habitantes, el número de pobres en la región suba de 185 a 220 millones de personas; en tanto que las personas en pobreza extrema podrían aumentar de 67,4 a 90 millones.

Las estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020) indican un aumento del desempleo mundial de entre 5,3 millones de personas y 24,7 millones de personas, con una base de 188 millones de personas desocupadas en 2019. En un escenario “medio” el aumento del desempleo sería de 13 millones de personas. Dadas las desigualdades económicas y sociales de la región, los efectos del desempleo afectarán de manera desproporcionada a los pobres y a los estratos vulnerables de ingresos medios. Es probable que la crisis aumente el **empleo** informal como estrategia de supervivencia. En 2016 el 53,1% de los trabajadores de América Latina y el Caribe trabajaba en el sector informal (OIT, 2018). Otra medida probable para afrontar la crisis por parte de las familias más vulnerables es que envíen a sus hijos al mercado de trabajo, lo que aumentará las tasas de trabajo infantil. La OIT estima que actualmente el 7,3% de los niños de 5 a 17 años (unos 10,5 millones de niños) de la región trabajan.

Casi el 99% de las empresas de América Latina son **Micro, Pequeñas o Medianas Empresas (MIPYME)**, y constituyen la mayor parte de las empresas en casi todos los sectores de la actividad económica. El cierre temporal de sus actividades económicas y las medidas de cuarentena preventiva implicarán una importante reducción de los ingresos. Las ventas podrían ser insuficientes para la sobrevivencia de esas empresas, que no podrían pagar los salarios, las contribuciones de los empleados y los aportes a la seguridad social, y podrían incluso quebrar. Las personas empleadas en MIPYME son muy vulnerables a la crisis de la pandemia. El impacto económico en las mipyme supondrá un alto costo social pues las micro y pequeñas empresas representaron el 47,1% del empleo total en 2016, cifra que aumenta al 61,1% si se incluye a las empresas medianas (Dini y Stumpo, 2019).

La **protección social** en América Latina y el Caribe ya era insuficiente antes del COVID-19. La región ya cuenta con sistemas de protección social poco desarrollados y con coberturas bajas debido a las altas tasas de informalidad, aumento del trabajo por cuenta propia y brechas en el acceso a la protección social contributiva. La actual crisis ejercerá una presión adicional sobre los países, lo que pondrá en peligro el gasto social. En 2019 solo en la Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Uruguay, los trabajadores del sector formal tenían seguro de desempleo. Los sistemas de protección social contributiva se verán afectados financieramente por la mayor demanda de prestaciones de licencia de enfermedad por parte de los trabajadores del sector formal; y los programas de protección social no contributiva, que se financian con impuestos, que apoyan a los más pobres, necesitarán ser ampliados para cubrir otras familias de bajos ingresos en riesgo de caer en la pobreza, lo que sobrecargará los ya limitados programas de protección social.

En el contexto **rural**, aunque muchos hogares podrían continuar con sus actividades agrícolas, otros no podrán llegar a sus tierras, por lo que es probable que se produzca una reducción de la producción de cultivos alimentarios de subsistencia y comerciales. La escasez de mano de obra debido a las limitaciones de movimiento, y las enfermedades en los hogares podría perturbar la producción y la elaboración de alimentos. También se prevén desafíos en cuanto a la logística que implica el movimiento de alimentos y el impacto de la pandemia en el sector pecuario debido a la reducción del acceso a los mercados, insumos productivos (piensos) y a la menor capacidad de los mataderos (debido a las limitaciones logísticas, de movimiento y a la escasez de mano de obra). En el contexto **urbano** el impacto será aún más crítico, ya que los sectores del comercio y los servicios se verán afectados al cesar sus actividades y, por consiguiente, los ingresos de los hogares disminuirán como resultado de la pérdida de salarios y actividades generadoras de ingresos.

Como todas las crisis, ésta tendrá mayores impactos en **los más vulnerables**, los cuales se identifican como: **personas con problemas de salud subyacentes, adultos mayores, jóvenes desempleados, personas subempleadas, mujeres, trabajadores desprotegidos y migrantes**, con los consiguientes aumentos en la desigualdad. Los **hogares** más vulnerables en ambos contextos rural y urbano, **dependientes de las remesas** de los miembros migrados a las zonas urbanas o fuera del país, verán reducidas sustancialmente sus fuentes de ingresos de subsistencia. Al 23 de marzo de 2020, alrededor de 154 millones de niños, niñas y adolescentes (más del 95% de los matriculados en la región), se encontraban temporalmente fuera de las escuelas cerradas a causa del COVID-19 (UNICEF, 2020). Esos niños y niñas requieren cuidados que sobrecargan el tiempo de las familias, en particular a las **mujeres** que dedican diariamente el triple del tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerados en comparación con el que dedican los hombres a las mismas tareas. Por este motivo son de especial atención las trabajadoras domésticas y las mujeres cuya ocupación consiste en la realización de labores de cuidado de otras personas, ya que se han visto afectadas desde una doble dimensión. Por una parte, al verse imposibilitadas de acudir a su lugar de trabajo -ante el riesgo de contagio- y por otro, por la sobrecarga en el ejercicio de estas labores en sus hogares, siendo que sobre ellas recaen principalmente estas tareas y al no estar operando los centros de cuidado para sus hijos e hijas. Las mujeres también tienen menos acceso a la protección social y tendrán una carga desproporcionada en la economía del cuidado. Cabe destacar que las desigualdades de género se acentúan en hogares de menores ingresos donde las demandas de cuidados son mayores, al tener más dependientes por hogar. Los **trabajadores informales, los migrantes y la población desplazada que viven en campamentos** han visto cómo su única fuente de ingresos se ha visto afectada, y además cabe señalar que a menudo carecen de protección jurídica o tienen un acceso limitado a las redes de seguridad social en sus lugares de trabajo. Estos grupos suelen depender de los pagos en efectivo o del intercambio de otros bienes no monetarios. No es de extrañar que estos grupos coinciden con los identificados por la OIT, en base a experiencias pasadas y presentes de crisis que han tenido un impacto económico global, como los grupos más vulnerables en materia de empleo<sup>3</sup>:

Tras todo lo mencionado, desde el ámbito de medios de vida<sup>4</sup>, es preocupante el efecto que esta crisis tendrá en los capitales de las personas más vulnerables aumentando su vulnerabilidad frente a la presente y las siguientes crisis. Es de esperar que los hogares ya estén o inicien pronto a utilizar estrategias de afrontamiento negativas como la venta de sus bienes productivos, la reducción de ingesta de alimentos y reducción de la diversidad de la dieta, la retirada de los niños de la escuela, ya que las familias no pueden hacer frente a los gastos de educación y se les envía a trabajar, entre otras, lo que contribuye a marginar y aislar aún más a estos grupos ya vulnerables. Ante este desafío es necesario identificar el marco de acciones que contribuya tanto a la respuesta sanitaria como a la respuesta en materia de medios de vida, promoviendo su reconocimiento por los Estados, organismos internacionales y ONGs y la coordinación de acciones que incluyan a estos grupos y eviten su segregación.

---

<sup>3</sup> OIT. COVID-19 and world of work: Impacts and responses

<sup>4</sup> Un medio de vida es sostenible cuando puede soportar tensiones y choques y recuperarse de los mismos, y a la vez mantener y mejorar sus posibilidades y activos, tanto en el presente como de cara al futuro, sin dañar la base de recursos.

## Potencial oportunidades de intervención en Seguridad Alimentaria y Medios de Vida en las fases de emergencia y de recuperación

Los alimentos y las necesidades básicas, así como el restablecimiento, fortalecimiento y diversificación de los medios de vida deberían ser los principales objetivos de las intervenciones en materia de medios de vida en el marco de las operaciones de COVID-19 con un enfoque de situar a las personas y las comunidades en centro de nuestro actuar. Las respuestas deben ser contextualizadas (urbanas, periurbanas, rurales), focalizadas en los más vulnerables y basadas en evidencias. De manera propositiva las actividades a realizar por las Sociedades Nacionales pueden incluir algunas de las siguientes actividades:

Contexto urbano	Contexto rural
<b>Fase de respuesta a la emergencia (socorros)</b>	
<p>Apoyo a los hogares más vulnerables para satisfacer sus necesidades básicas (alimentos y otras necesidades de los hogares) y proteger sus medios de vida mediante asistencia en efectivo y basada en los mercados.</p> <p>Iniciativas de transferencia de efectivo condicionadas o incondicionadas para pagar deudas, alquileres, servicios públicos, etc.</p>	<p>Apoyo a los hogares más vulnerables para satisfacer sus necesidades básicas (alimentos y otras necesidades de los hogares) y proteger sus medios de vida mediante asistencia en efectivo y basada en los mercados o apoyo en especie.</p> <p>Iniciativas de transferencia de efectivo condicionadas para pagar deudas, alquileres, servicios públicos, etc.</p>
<b>Recuperación temprana y recuperación</b>	
<p>Programas de transferencias de efectivo condicionado para la puesta en marcha (start-up) de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas.</p> <p>Mejora del acceso a los servicios financieros (formales y no formales) para las pequeñas y medianas empresas.</p> <p>Proveer formación técnica y profesional</p> <p>Orientación y asesoramiento individual para facilitar la adaptación a los cambios en las necesidades laborales y del mercado.</p> <p>Crear y fortalecer los vínculos comerciales entre los productores locales, pequeños negocios y consumidores para la recuperación económica y el buen funcionamiento del mercado.</p> <p>Promoción de la incubadora de empresas para proporcionar capital inicial (start-up) para restablecer las micro y pequeñas empresas.</p> <p>Pasantías para el desarrollo de aptitudes en las pequeñas y medianas empresas</p> <p>Innovación inteligente para el clima y alianzas para apoyar la recuperación de los medios de vida</p>	<p>Actividades de dinero por trabajo en las comunidades afectadas para mejorar el acceso al ingreso.</p> <p>Programas de transferencias de efectivo condicionado y actividades basadas en el mercado para la puesta en marcha (start-up) de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas.</p> <p>Apoyar el restablecimiento de las cadenas comerciales y asegurar el buen funcionamiento de los mercados de productos e insumos agrícolas</p> <p>Proveer asistencia a las actividades de producción primaria (agricultura, ganadería pesca, silvicultura, etc.) de las comunidades afectadas para asegurar la próxima campaña.</p> <p>Proporcionar asistencia ganadera a las comunidades afectadas (por ejemplo: campañas de vacunación, suministro de forraje, salud animal, etc.)</p> <p>Facilitar el acceso a préstamos y/o microcréditos mediante el restablecimiento de los sistemas de micro-financiación de base comunitaria (grupos de ahorro, clubes de madres, etc.)</p> <p>Innovación inteligente para el clima y alianzas para apoyar la recuperación de los medios de vida</p>

## Vínculos con los sistemas de protección social-Área a explorar-

En paralelo, sería importante analizar las opciones de compromiso humanitario del Movimiento de la CR/MLR con la protección social de los países. el país. De acuerdo al análisis en tiempo real del [Banco Mundial y la OIT sobre las medidas de protección social en todo el mundo](#)<sup>5</sup>, casi 50 países han introducido o adaptado programas de protección social como parte de la respuesta al COVID-19, con una expansión horizontal y vertical de la asistencia en especie y en efectivo; incluyendo nuevas transferencias de efectivo, subsidios (salarios, licencias por enfermedad, contribuciones para cubrir seguros y seguridad social, etc.). Algunos países se están adaptando para anticipar los pagos de futuros programas de transferencia de efectivo (Colombia, Indonesia), o suspendiendo la condicionalidad. Cuando proceda, las Sociedades Nacionales pueden estudiar y aprovechar las oportunidades de apoyar o participar en las redes de protección social y de respuesta a la crisis en cada país.

Las siguientes son acciones iniciales que podrían comenzar que no requieren fondos pero que facilitarían la respuesta:

### 1. A nivel regional de la FICR:

- 1.1. Priorización de los países que van a intervenir.  
Identificación de las intervenciones en materia de medios de vida y seguridad alimentaria realizadas en crisis anteriores similares (por ejemplo, Ébola, Cólera, Zika), extrayendo las lecciones aprendidas y las mejores prácticas, al igual que adaptar metodologías y herramientas existentes a las especificidades del trabajo en el contexto de pandemia COVID-19.
- 1.2. Identificación de los recursos humanos disponibles para ser desplegados una vez que se levanten las restricciones de movimiento.
- 1.3. Promover que los donantes incorporen, dentro de sus líneas, recursos para apoyar el restablecimiento, fortalecimiento y diversificación de los medios de vida, como una forma de dar sostenibilidad a la respuesta sanitaria por COVID-19.

### 2. A nivel de país (FICR/ SN):

- 2.1. Identificación de las zonas más afectadas
- 2.2. Identificación de los grupos de medios de vida que podrían verse más afectados por la crisis
- 2.3. Identificación de los mecanismos de apoyo socio-económico a estos grupos a nivel país.
- 2.4. Identificación de las posibles vacíos e las ayudas sociales y repercusiones en los medios de vida de las personas
- 2.5. Identificación de posibles sinergias y alianzas (por ejemplo, FAO, PMA; Ministerio de Agricultura, Ministerio de Asuntos Sociales, etc.)
- 2.6. Identificar acciones concretas, de corto y mediano plazo, que se puedan realizar desde el ámbito de acción de las SNs.
- 2.7. Promover que los donantes incorporen, dentro de sus líneas, recursos para apoyar el restablecimiento, fortalecimiento y diversificación de los medios de vida, como una forma de dar sostenibilidad a la respuesta sanitaria por COVID-19.
- 2.8. Mapeo de potenciales donantes para apoyar el restablecimiento, fortalecimiento y diversificación de los medios de vida.

Otras acciones que se recomiendan sobre los proyectos y programas actualmente en curso:

- Mantener los programas de apoyo económico y de insumos a las personas migrantes y refugiadas, y población de acogida más vulnerable, así como otros programas de asistencia a grupos vulnerables en el ámbito nacional.

---

<sup>5</sup> En inglés [WB/ILO real-time review of Social Protection measures around the world](#)

- Actualizar, en la medida de lo posible, la asistencia humanitaria de acuerdo con las nuevas necesidades, la disponibilidad de los artículos y los cambios de precio en los mercados de los elementos de primera necesidad (alimentos y artículos de higiene).
- Realizar compras de insumos y otros elementos necesarios para la implementación de proyectos y programas en los mercados locales para favorecer la participación del pequeño comercio como forma de sostener a los actores más débiles de las cadenas de mercado ante la crisis.

### Riesgos y desafíos

Dada su escala mundial, sus complejos efectos en cascada y la diversidad de países, zonas, poblaciones y medios de vida que se ven o se verán afectados, la crisis del COVID-19 no tiene precedentes. Las intervenciones en materia de medios de vida en respuesta a la crisis se enfrentarán a un conjunto de riesgos y desafíos que habrá que tener en cuenta. Esos riesgos incluyen, entre otros, los siguientes:

- El establecimiento de prioridades en las zonas objetivo y el alcance de las operaciones
- La selección de las personas u hogares a asistir o de interés (por ejemplo, en las zonas urbanas, trabajadores en situación irregular o informal) teniendo en cuenta el elevado número de personas afectadas.
- La ejecución de las actividades adaptándose a las medidas de prevención, protección frente al COVID-19, y las limitaciones de movimiento y de reunión derivadas de dicha situación
- Evitar la duplicación en las actividades de reemplazo o suministro de los principales activos o recursos sociales de medios de vida con por ejemplo redes de seguridad social administradas por los Estados.
- Las capacidades de absorción de las Sociedades Nacionales, especialmente considerando que otros actores humanitarios no pertenecientes al Movimiento CRMLR pueden también entrar en partenariatio con las Sociedades Nacionales para ejecutar sus respuestas a la crisis.
- Capacidad técnica limitada, ya que el potencial personal de capacidad extendida “surge” puede no estar disponible para misiones de apoyo ya que será utilizado en las operaciones domésticas, restricciones de viaje para movilizar personal de capacidad extendida “surge”.
- Las limitaciones de financiación, ya que los donantes tradicionales podría dar prioridad a las respuestas domésticas.

### Apoyo técnico del Centro de Recursos de Medios Vida

Para ejecutar los programas de suministro y de recuperación de medios de vida mencionados anteriormente, es necesario fortalecer la capacidad del personal y los voluntarios de las Sociedades Nacionales en lo que respecta a la programación de los medios de vida. Por consiguiente, se proponen las siguientes actividades:

- **Asistencia técnica** para llevar a cabo evaluaciones técnicas, tales como evaluaciones de las necesidades de medios de vida, evaluaciones del mercado laboral, asistencia operativa, orientación para incluir “soluciones inteligentes con respecto al clima”<sup>6</sup> en la programación de medios de vida, evaluaciones finales, estudios de caso, compilación y difusión de las mejores prácticas y lecciones aprendidas. Estas asistencias técnicas podrían realizarse sobre el terreno y/o en modalidad de apoyo remoto a distancia.
- **Creación y/o adaptación de enfoques, metodología e instrumentos** para el contexto específico del COVID-19, tanto en el contexto rural como en el urbano, dada la evolución de las demandas y necesidades de la población destinataria.
- **Capacitación técnica:** facilitar cursos de formación (en línea o presenciales) al personal y a los voluntarios para poder prestar buenos servicios a las personas afectadas por la crisis de COVID-19. Los siguientes son los cursos disponibles:
  - Curso de Programación en Medios de Vida (LPC<sup>7</sup>)

<sup>6</sup> En inglés, *climate smart solutions*

<sup>7</sup> En inglés, *Livelihoods Programming Course*

- Capacitación en Programas de Transferencias Monetarias
- ERLA<sup>8</sup> (Evaluación de Necesidades en Medios de Vida en Emergencias y Recuperación)
- Evaluaciones de mercado
- Módulo sobre cambio climático y medios de vida
- Dos (2) módulos de empleabilidad (Módulo de habilidades básicas de empleo y módulo de intermediación laboral)
- Elaboración de **casos prácticos** para formaciones contextualizadas en la crisis de COVID-19.
- **Aprendizaje y gestión del conocimiento** sobre los medios de vida en respuesta a la pandemia COVID-19 para facilitar el aprendizaje en tiempo real y el intercambio de conocimientos entre los componentes del Movimiento de la CR/MLR.

---

<sup>8</sup> En inglés, *Emergency and Recovery Livelihoods Assessment*